

## LA SEMILLA: "DEJEMOS NUESTROS CANTAROS"

En Israel muchas ciudades continúan desérticas, las distancias a pie deberían ser muy largas y duras, el terreno es en algunas partes arenoso y de tierra rocosa, las temperaturas son muy elevadas y si retrocedemos miles de años, podemos imaginarnos la importancia que tenían los pozos que existían y que suplían la gran necesidad del agua, como por ejemplo la ciudad de Beersheva que significa **Ciudad de los 7 pozos**.

**Jeremías 2:13** El pueblo de Israel como en otras ocasiones dejó la relación personal con Dios, se sintió fuerte, independiente, autosuficiente y se olvidó de todo lo que habían pasado; estas son las principales señales y características que conducen a una vida a la sequedad espiritual. El hombre fue creado para tener relación con Dios, es lo único que lo complementa y lo puede llenar 100%, pero debido al pecado intentamos llenar ese vacío interior con las cosas vanas que nos ofrece este mundo. Hemos dejado el dulce sabor del manantial que hay en su presencia por las cisternas rotas que no retienen agua. Al ser humano le ha sucedido como al hijo prodigo el cual cambió los manjares de la mesa del padre por las algarobas de los cerdos.

De la misma manera en el siglo XXI podemos ver que gran parte del pueblo de Dios está dejando a un lado al Señor, el tiempo con Él, la oración, la palabra, el ayuno, la adoración y la asistencia a la iglesia; pero como "*Beber hay que Beber*" al final acabamos regresando cada dos días a la hora sexta por agua, a los pozos secos y vacíos de los cuales el Señor en su día nos libró y rescató. **Juan 4:13 y 14; 7:37 y 38**. En nuestro interior se halla el agua de vida, nuestra fuente directa es Dios, nuestro pozo es Cristo, de Él dependemos y en Él confiamos, solo su agua es la que nos sostiene en medio de los problemas y es la única que nos sacia.

**Juan 4:15** Hemos de cuidarnos de no andar por el Camino de la Fe buscando egoístamente ahorrarnos el paseo a la hora sexta, o como hicieron las multitudes en **Juan 6:26**, en muchas ocasiones seguían a Jesús para obtener algún tipo de necesidad, cuando el evangelio lo que nos ofrece es **Mateo 10:34-39**. Cuando verdaderamente experimentamos el encuentro genuino con Cristo al borde de nuestro pozo han de suceder las tres cosas que vemos claramente en la vida de la Mujer Samaritana **Vs 28-30**:

**Todo lo que he hecho:** **Salmos 26:2; 139:23 y 24** al igual que el Salmista y la mujer en el pozo, hemos de buscar momentos en los que podamos meditar en la presencia de Dios para ver que cosas hay en nuestras vidas que deben ser corregidas. El medio que Dios utiliza para decirnos "*todo lo que hacemos*" es: **La Palabra**. **Juan 3:19-21** hemos de acercarnos con buena actitud a la luz de las Escrituras para que a través de su dirección y el consejo del Señor podamos limpiar la suciedad de nuestras almas y vestiduras para que la iglesia como novia, amada y esposa se pueda presentar delante de su amado Limpia, Blanca y Resplandeciente.

**Fue y dijo:** Esta mujer no buscó información sobre las leyes espirituales, ni compró un libro sobre métodos para evangelizar, impulsada por el Espíritu Santo simplemente se dedicó a contar y expresar la experiencia personal y genuina que había tenido con el manantial de Dios en el pozo vacío del mundo. Nuestro mejor evangelismo es contar una y otra vez que "*Era ciego y ahora Veo*". **2ª Cor 3:2** el verdadero evangelismo y las palabras de Cristo solo tienen poder sobre los incrédulos cuando nuestras vidas certifican y respaldan aquello que estamos presentando. ¿Que impresión te daría si un calvo golpeará tu puerta ofreciéndote productos para que el cabello no desaparezca?. "*Nuestras vidas deben hablar más fuertes que nuestras palabras*".

**Dejó su cántaro:** Es imposible estar con Cristo, tener un encuentro con él al borde de un pozo o a los pies de la Cruz y regresar a casa con el cántaro bajo el brazo. Cuando el Señor nos enamora y nos seduce hace que dejemos nuestros cantaros de diseño, aquellos que más amábamos y cargábamos durante años. ¿Recuerdas alguno de los cantaros de los que el Señor te ha ido liberando?: \_\_\_\_\_

El camino de la Fe en el cual estamos andando los creyentes, es un recorrido en el que encontraremos largos y difíciles desiertos; algo necesario para sobrevivir es beber agua frecuentemente para no desmayar durante el camino. Dejemos las cisternas rotas de este mundo y los cantaros que guardamos en lo más profundo de nuestro corazón para acudir diariamente y llenarnos del Manantial que es Cristo Jesús.